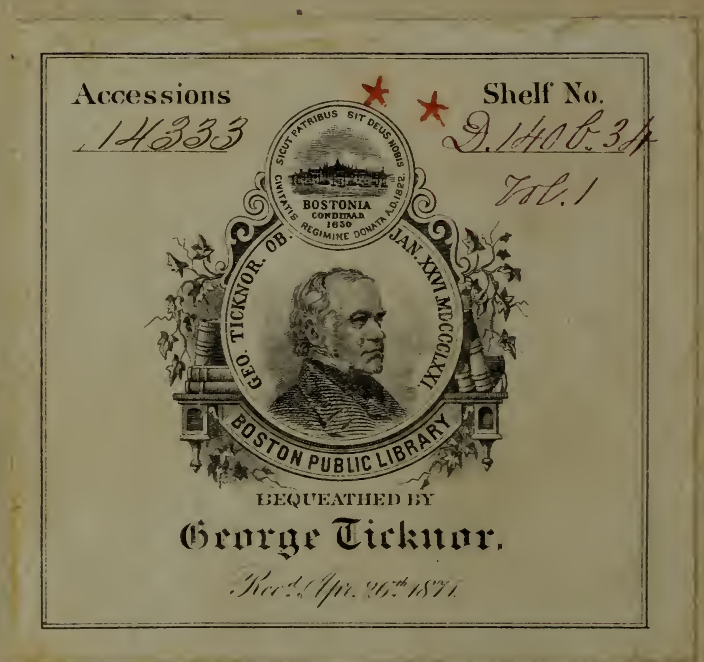



Accessions
14333
Shelf No.
D.140 b.34
Vol. 1
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Recd. Apr. 26th 1871.

COMEDIA FAMOSA.

VN CASTIGO EN TRES VENGANZAS.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Federico galan.	*Flor Dama.*
Enrique.	*Flerida.*
Clotaldo.	*Laura criada.*
Duque de Borgoña,	*Floro vejete.*
Manfredo viejo.	*Dos Monteros.*
Becoquin.	*Vn criado del Duque.*

IORNADA PRIMERA.

Salen el Duque, Enrique de camino, Manfredo, Federico, y Clotaldo.

Duq. Vengas cõ bien Enrique, dõde ſeã
digno laurel de tu valor mis braços,
quando ceñir ſobre tu cuello vean
faciles nudos con iluſtres lazos.

Enri. Mal, Carlos inuictiſsimo, ſe empleã
en tronco tan inutil los abraços
tã nobles, no malogres dichas tãtas,
pues baſta q̃ me admitas a tus plãtas,
dõde nadando en pielagos de fuego,
donde bolando en circulos de plata
humilde rayo de tu esfera llego,
en quien el ſol ſu reſplandor retrata.

Duq. Pues q̃ ay del Duque de Saxonia?

Enriq. Luego.,
que oyò de mi que tu Imperio trata,
ſegunda vez las armas aparcibe,
y con grande ſecreto eſta te eſcriue.

Dale vn papel,

Lee A Carlos de Borgoña, el juſticiero.
Cõ buenas ſeñas viene el ſobre eſcri
que el juſticiero ſoy, cuyo ſeuero(to,
blaſon, à mis Anales ſolicito;
ver lo q̃ mi enemigo dize quiero,
la nema rõpo, la cubierta quito: *Lee*
y ya veo entre penas, y entre enojos
que es la tinta veneno de los ojos.
Eſtraño caſo, y tan eſtraño caſo,
que vna, y mil vezes le repito, y veo,
y quanto mas por el los ojos paſſo,
menos fuerça le doy, menos le creo,
ſi bien en rabia, y colera me abraſo
de ver que allà ſe ſepa mi deſſeo,
ſiẽdo aſsi, q̃ los cinco q̃ aqui eſtamos
ſolos lo diſpuſimos, y tratamos.
Enrique es mi ſobrino, y no pudiera
en mi ſangre caber aleuoſia:
Manfredo me ha criado, verdadera
es ſu fè, que excediò la luz del dia,
Clotaldo es el Atlante deſta Esfera,
porque el es toda la priuança mia,
Federico prudente, y atreuido, (do:
en la paz, y en la guerra me ha ſerui-
q̃ harè? ſi me declaro aqui, el reſpeto
le pierdo a mi valor, ſi ſufro, y callo
darè con la omiſsion fuerça al efeto
de vn falſo amigo, de vn traidor vaſſallo
ſolo eſta vez dañar pudo el ſecreto,
quiero me declarar, por ver ſi hallo
deſengaño, teniendolos delante,
q̃ la mueſtra del pecho es el ſẽblãte.

En. En cõfuſiõ la carta al Duq̃ ha pueſto.

Clot. Grãde la pena es, pues el ſuſpira.

M. Nũca à Carlos le vi tã deſcõpueſto.

F. Cõ notable atẽciõ buelue, y nos mira.

C. Señor Excelẽtiſsimo, que es eſto?

F. A todos nos ſuſpende, y nos admira

Clot. Suelta Enrique;
Duq. Pues que es esto?
no mirais que estoy delante?
assi se pierde el respeto
a mi persona, soltad.
Enriq. Señor,
Clot. Señor.
Duq. Yo me quedo
Federico con el guante,
y pues solo yo le tengo,
a nadie toca salir
sino a vos, y assi al momento
salid de mi Corte, antes
que por altiuo, y sobervio
de los ombros os diuida
sangriento verdugo el cuello.
Fed. Solo para obedecerte
valor tuve, y vida tengo,
pero aduierte que apartarme
de ti, señor, quando veo
el juyzio de vna traycion
entre nosotros suspenso,
es dezir que yo lo soy.
Duq. Federico, yo os destierro
por atreuido.
Fed. Señor,
no a todos les consta esso,
y a todos consta que salgo
en vuestra desgracia.
Duq. Luego
salid de mi Corte.
Fed. Dame
la muerte, pues la merezco
en vn publico cadahalso,
que yo morirè contento
de ver que dize el pregon
a todos por lo que muero.
Duq. Bien està.
Enriq. A Dios Federico.
Fed. Otro dia nos veremos.
Enriq. Norabuena.
Fed. Pues yo tomo
la palabra.
Duq. Pues que es esso,
vos no salgais de la Corte,
que en ella aueis de estar presso
Enrique, y vos retiraos
a vuestra casa Manfredo,
tu vèn, Clotaldo, conmigo.
Clot. Apenas, señor, me atreuo
a mirarte, por si acaso
sospechas de mi que puedo
auer sido yo.
Duq. Clotaldo,
no te disculpes, que temo
que me diga la disculpa
lo que me callò el silencio. *Vase.*
Clot. Bien me ha sucedido todo,
pues seguro el Duque, tengo
aquestos fauores mas,
y aqueste enemigo menos,
que he de ser dueño de Flor,
y destos estados dueño. *Vase.*
Fed. Ay mas desdichas fortuna!
ò que bien dixo vn discreto,
que no es la primer desdicha
la que ha de sentir el cuerdo,
sino empeçar a sentir
las que han de seguirse luego,
que son horas las desdichas,
que en el minuto postrero
que vna acaba, empieça otra.
Ay Carlos el justiciero,
que mal cumples con el nombre
que te ha de clamar eterno!
Ay Flor hermosa, en llegando
aqui mi dolor, no puedo
proseguir, porque las vozes
anudadas en el pecho
se estoruan vnas a otras,
por salir todas a vn tiempo,
bien como vn cristal penado,
que aunque se vè de agua lleno
no se bacia, sino haze
lugar al ayre primero,
y assi mi pecho (bien digo)
porque es vn cristal mi pecho,
y penado, porque en fin
nada le falte al concepto.
Tan lleno està de desdichas,
que quando dezirlas quiero
no puedo, sino es llorando,
y assi salen del a vn tiempo,
en las lagrimas el agua,
y en los suspiros el viento.
Sale Becoquin.
Beco. Señor es hora de hallarte
oy, que buscando te vengo

con buenas nueuas parece
que te ha sepultado el centro
de la tierra.
Fed. A Dios pluguiera
Becoquin.
Beco. Pues que tenemos?
pero no me lo digas,
que aunque estès triste, yo tengo
remedio con que sanarte.
recibe para este enfermo
recado de Flor de flores,
en que te dize que luego
baxes a verla, que baxa
a los jardines, que abiertos
estaràn, donde podràs
hablarla, mas como oyendo
este recado te estàs
tan diuertido, y suspenso?
Fed. Como quiere mi fortuna
que hasta el gusto, y el contento
vengan a darme la muerte,
que es el indicio mas cierto
de morir, quando se hazen
enfermedad los remedios
vengan postas Becoquin.
Beco Postas?
Fed. Si.
Beco. Pues si podemos
irnos a pie, para que
son las postas, ò a que efecto?
notable eres, quanto mas
en hablarlas tardaremos
que en irnos allà los dos
pian, pian, que en bolviendo
esta esquina, hazia esta mano
luego sobre el tabernero
à essotra, enfrente de vn sastre
corcobado se vèn luego
las zelosias de Flor,
sus jardines, y sus huertos,
postas para andar dos calles?
Fed. No sino para ir huyendo
de essa dicha que me busca,
que merecerla no puedo,
por no hazerle esse pesar
à mis desdichas, que siendo
fauor de Flor, es matarme
saber que es suyo, y le pierdo.
Beco. Vn tanto quanto parece
enigma, y yo no me atreuo
a declararla, porque
no alcanço yo los rodeos
de Platonicos amores,
que como siempre professo
el escuderito amor,
el Filosofo no entiendo;
mas vamos a ver a Flor.
Fed. Esso no, ni yo me atreuo
à verla, que no he de dar
a mis penas essos zelos;
busca postas, y partamos,
que yo, Becoquin te espero
allà en casa.
Beco. No crei
nunca que estauas sin sesso,
aunque siempre lo dudè,
hasta aora que te veo
dezir vno y hazer otro,
como quando estàs diziendo
que vas a casa, y no quieres
ir a ver a Flor, te veo
echar àzia ver a Flor,
y no àzia casa, que es esto?
Fed. No has visto vn relox, que tiene
en su circulo pequeño
vn bolante, que señala
los escrupulos del tiempo,
y que aunque el bolante quiera
ir otro camino, luego
obedece al artificio
que le manda por de dentro,
assi yo, aunque quiera ir
por otro rumbo, no puedo,
que la accion solo es bolante
del artificio del pecho,
y assi es fuerça que obedezca
al alma que viue dentro.
Beco. La puerta abren del jardin.
Fed. Postas preuen, que aqui espero.
Beco. Por saber para que son
las postas irè, ya buelvo.
Vase, y sale Flor.
Flor. Desde aquellos miradores
que hazen con belleza suma
al mar vn jardin de espuma,
y al jardin vn mar de flores;
cercado de mil temores
estuvo mi pensamiento,

por mirarme tan atento
que se dexaua engañar
de los bosquejos del mar.
de los zelages del viento.
Si bien no era mucho error
pensar que viniesse ciego
por el viento quien es fuego,
por el mar quien es amor,
pero que es esto, señor.
tu mirarme con enojos,
tu lagrimas por despojos,
tu suspiros, y tu agrauios,
haz intrepetes los labios
de las dudas de los ojos.

Fed. Flor hermosa, à quien le beue
el Alva el primer candor,
y para mis ojos Flor
en lo hermoso, y en lo breue,
no mi amor suspiros deue
a las quejas, y desvelos,
ni a las sombras, ni rezelos,
que en concursos de rigores
son mis desdichas mayores
que pudieran ser mis zelos.
Mira qual serà el dolor
que me ofende, y me fatiga,
pues me permite que diga
que es el de zelos menor,
porque zelos en rigor,
aunque me dieran la muerte,
no quitaran (dolor fuerte)
verte, y como yo te viera,
muriera, pues que muriera
de la enfermedad de verte.
Yo auras sabido (ay de mi!)
que mi pena, y mi dolor
es la ausencia, hermosa, Flor,
que ha de apartarme de ti,
mira si es justo que assi
sienta, y llore, pues los Cielos
juntan todos mis desvelos
debaxo de vna sentencia,
pues ay zelos sin ausencia,
y no ay ausencia sin zelos,

Flor. Quando con mis penas lucho,
muerta, ni viua me creo,
ni muerta porque te veo,
ni viua porque te escucho,
mucho es mi dolor, y mucho,
Federico mi tormento,
pues el vno al otro atento
nadie se quiere rendir,
ò es que de puro sentir
me falta ya el sentimiento.
Dime, pues que causa auido
para tanta pena mia?

Fed. Ser tu Flor mi dicha, y dia,
y auerme ya anochecido.

Flor. Siendo assi, forçoso ha sido
que pierda su resplandor,
ausente el dia, la flor.
pero las frases acorta,
porque te vas?

Fed. Porque importa
mi ausencia.

Flor. A quien?

Fed A mi honor.

Flor. A tu honor, ay de mi triste!
que aun esperanças tenia,
de que assi te detendria;
mas assi como dixiste
que en esto tu honor consiste,
las esperanças perdi,
vete pues, vete de aqui,
que si a tu honor importò
no he detenerle yo.

Fed. Que ya me despides?

Flor. Si.

Fed. Sin duda vès quanto oy
importa la breuedad,
y que implica a mi lealtad
todo el tiempo que aqui estoy,
porque has de saber que voy
ofendido.

Flor. No prosigas,
que a mayor pena me obligas,
que si lo que he de saber
ofensa tuya ha de ser,
no quiero que me la digas.
Vete, y no me digas, no,
la causa porque te vas,
que no quiero saber mas
de que a tu honor importò,
muera honrado, y muera yo
ausente, y pues atreuido
vas que no buelvas te pido,
si es de tu vengança incierto,
porque mas te quiero muerto,

Federico,que ofendido.
Fed. Escucha,que sospechosa
no ha de quedar,y pudiera
quexarme de ti si fuera
la quexa mas licenciosa,
sabe pues que la forçosa
ofensa que en mi honor vès,
violencia del Duque es,
no es injuria,ni es agrauio
de otra mano,ni otro labio,
que no viuiera despues.
Flor. Toma en albricias la vida,
y aduierte qual estoy.
Abraçale.
pues las albricias te doy,
Federico a la partida.
Fed. Ay gloria tan mal perdida?
Sale Becoquin.
Beco. Ya que van en la posada
postas,pero que jornada
es esta no me diràs?
Sale Floro viejo.
Floro. Florida,de quien estàs
para esta noche auisada
viene a verte.
Fed. Que rigor!
Flor Que desdicha!
Fed. Que violencia!
Flor. Que bien,Cielos,al ausencia
llamaron muerte de amor.
Fed. Si,pero muerte mayor
serà mi pena.
Flor. Porquè?
Fed. Porque mayor pena fue
ausentarse,que morir.
Flor. Esso vn hombre ha de dezir?
Fed. Si,pues vn hombre le vè.
Flor. De que suerte?
Fed. Escucha , yo
hallo por discursos ciertos,
que se haze biē por los muertos,
y por los ausentes no,
el muerto honras merecio,
olvido el que ausente està,
luego yo he probado ya
quanto aquello a esto prefiere,
pues honran al que se muere,
y olvidan al que se và.
Flor. Bien de ti quexarme puedo,
pues que dudas de mi amor.
Fed. No ves que te llama Flor?
Flor Pues no te dè el nōbre miedo.
Fed. Porquè?
Flor. Porque Flor excedo
à la estrella mas luziente,
y siguiendo eternamente
de tu sombra el arrebol,
serè yo la Flor del Sol,
que le estarà adorando siempre.
Fed. Essa Flor,y Flor Gigante
la fue por tener amor.
Flor. Si ella es amante,y es Flor,
yo soy Flor,y serè amante.
Fed. Quien la assegura?
Flor. Bastante
testigo es mi fee,crisol
de lealtad.
Fed. No el arrebol
turbes de tus rayos,pues
bella Flor del Sol.
Flor. No vès
que se me pone mi Sol.
Vanse los tres.
Flor. Ya solas las dos estamos,
Laura ya puedes hablar,
acabeme de contar
aquel cuento que empeçamos.
Lau. Oy Clotaldo se ha valido
de mi,y porque yo le de
entrada esta noche.
Flo. Què?
Lau. Mil escudos me ha ofrecido.
Lo que pretendi de ti,
para salir bien de todo,
es la consulta del modo.
Floro. No sè que me hiziera aqui,
a no auer inconuenientes,
como no te causa miedo
el cuydado de Manfredo?
Lau. Nada importa,como intentes
ayudarme tu.
Floro. No vès
que para llegar aqui
està antes su quarto? *Lau.* Si.
Floro. Y que èl cierra siempre,pues
como ha de poder entrar
sin seruirle,y sin tener
llaue?

Lau. Lo que yo he de hazer
menos nos ha de costar.
Porque èl solamente quiere
que mouida a su pasion
ate vna escala al balcon,
que èl a subirse prefiere
por ella, y a entrar de modo,
que sin que nos cause miedo
el cuydado de Manfredo,
puede assegurarse todo.
Flero. Pues si tu Laura sin mi
tan dispuesto le tenias,
para que de mi te fias?
Lau. Para valerme de ti,
pues sabes que soy amiga,
y à Flor diuiertas vn rato
mientras yo la escala hato.
Florc. Mira, no sè que te diga,
pero cansarse es error,
que estàs ya determinada,
y no ha de seruir nada.
Lau. Ya buelven Flerida, y Flor.
Salen Flor, y Flerida con mantos.
Flerid. Mejor aqui estaremos
q en el estrado, pues gozar podremos
desde este mirador tanta belleza,
objeto singular de mi tristeza.
Flor. Enjuga el tierno llanto,
y no malogres, no diluvio tanto,
Flerida, que no es hora
que desperdicie lagrimas la Aurora,
quando con lento passo
entra el Sol en las lineas del Ocaso,
si ya no quiere hazerle tu porfia
vn Planeta Moçarabe del dia.
Flerid. Quando Aurora presuma
parecer, no serà arrogancia suma,
donde Flor tan hermosa
mis lagrimas enjuga generosa.
Flor. Serenese tu Cielo.
y prosigue, si asi tienes consuelo.
Flerid. La causa, pues amiga,
que a tal estremo, à tal passion me (obliga
son los nezios rezelos
q he causado en Enrique cõ los zelos
que le di por vengarme
de vn pesar, y resuelto ya a olvidarme
disculpas no han bastado,

yo que firme le amo,
viendo que no ha de ir si yo le llame
a mi casa, he que querido
hablalle oy en la tuya, y he fingido
de tu parte vn recado
que venga aqui
Flor. No mas, porque has andado
muy atreuida, Flerida, y muy necia,
asi mi casa, y mi amistad se precia:
recado de mi parte.
y luego que a mi casa vẽga hablarte,
quien te ha dicho, que errores,
q aquesta casa es lonja de amadores,
y que suelen en ella
de amor tratar, y contratar?
Flerid. Flor bella,
no tan libiana fuera
contigo (ay infeliz!) sino tuviera
prenda que me obligara
a salir mis desdichas a la cara:
basta dezir q si mi honor me obliga,
de quiẽ me he de fiar, si de vna amiga
como tu no me valgo?
Flor. A la inmediata de essa duda salgo;
de nadie, y con respeto
digno a tu honor murieras cõ secreto
que las damas de amores,
aun callan sus desdenes, y fauores,
y quando a tu respeto no atendieras
q tengo padre yo, aduertir pudieras,
y que no puede a quiẽ tan libremẽte
entrar Enrique.
Flerid. Si el inconveniente
al principio se viera
no fuera ciego amor, que lince fuera.
Sale Enrique.
Enriq. Flor hermosa, à quien ama
el coraçon; es Cielos quiẽ me llama,
sin duda que ha sabido
aquel disgusto que oy hemos tenido
su padre, y yo, y procura
q haga las amistades su hermosura.
Flor. El viene.
Fleri. Ya comiença
à hazer en mi su efecto la verguẽça.
Flor. Sacad luzes.
Enriq. Dezislo porque ciego,
hermosa Flor a tanta esfera llego,
si bien desta osadia

le disculpasse, es vuestra mas q̃ mia.
Flor. Señor Enrique, aunque ha sido
de mi parte aquel recado,
de mi aueis sido llamado,
y de Flerida escogido.
Ella es quien aguarda aquí,
porque trata su valor
tan noblemente a su honor,
que se ha valido de mi.
Para que testigo sea
de su ingenio singular,
que quiere enseñarme à amar,
y que en su prudencia vea
la cordura, y discrecion
con que deue vna muger
tan principal proceder,
esta es sola la ocasion.
Con que Flerida os llamo,
porque vos tengais en ella
vn complice como ella,
y vn testigo como yo.
Enri. Si esta es escuela de amar,
mejor fuera si por Dios,
que ella aprendiesse de vos
lo que ha venido a enseñar.
Porque con vuestras liciones
Florida hermosa supiera,
señora, de que manera
mugeres de obligaciones
han de tratar sus desvelos.
Fleri. El auer aqui venido
para hablarme en esto, ha sido,
y satisfazer los zelos
que de mi Enrique teneis.
Enr. Y satisfacion avrà
si estoy persuadido ya
al agrauio que me hazeis.
Fleri. Persuadido.
Laur. Señor viene,
señora *Flor.* Triste de mi.
Enr. Ya el verme Manfredo aqui
ninguna disculpa tiene.
Flor. Esperad, que no vendrà
a casa aora de espacio,
que luego se và a Palacio,
y luego al punto se irà,
mejores que no le vea.
Fleri. Tambien me conuiene a mi
que no le vea Flor aqui.
Flor. Sagrado esta quadra sea.
Escondese, y sale Manfredo.
Man. O priuanças de los hombres.
siempre caducas priuanças,
valedme cielos.
Flor. Señor.
què es esto?
Man. O Flor aqui estauas?
Flor. Y confusa de escucharte.
Man. Quien es la que te acompaña?
Flor. Flerida, señor, mi amiga.
Fleri. Mejor dixeras tu esclaua.
Man. Perdonad no aueros visto,
señora, que como entraua
diuertido en mi tristeza
no os vi.
Fleri. De que en vos la aya
el pesame quiero darme:
muerta estoy.
Flor. Y yo sin alma.
Lau. Aqui, señora, os espera
la gente de vuestra casa.
Fleri. Fuerça es irme amiga mia,
perdoname (estoy turbada)
el cuydado que te dexo,
procura que Enrique salga,
y à Dios.
Flor. En buena ocasion
me has puesto, y quãdo empeñada
me dexas, te vas?
Fleri. Es fuerça,
no salgais de aquesta sala.
Man. Hasta tomar la carroça
os he de ir siruiendo.
Fleri. En nada
os replico, yo perdi
vna ocasion que esperaua
de satisfazer a Enrique. *Vanse.*
Flor. Que es esto que por mi passa?
quien en el mundo se ha visto,
sin auer dado la causa,
en tan necio empeño?
Lau. Agora.
que entra sus rezelos, y ansias
es la mejor ocasion
para ir a poner la escala:
cuydado Floro.
Flor. Ya entiendo. *Vase.*
Flor. Mira, supuesto que baxa

 acom-

acompañando mi padre
a Flerida, si de casa
sale.
Flora. No, que antes señora
buelue a subir.
Man. O esperanças
que neciamente os fundais
en las acciones humanas!
Flor Bien su dolor, y su pena,
en el papel de la cara,
escriue con sangre el pecho,
quiero atreuerme a apurarlas,
señor tu triste, que es esto?
tu sobre las blancas canas
lagrimas, y tu suspiros,
que tienes?
Man. Ay Flor, no es nada,
acà son cosas del Duque.
Flor. De aquesta vez se declara,
pues cosas del Duque dize
que son las que mas le agrauian,
y es Enrique su sobrino,
y està dentro de su casa,
acabemos de vna vez,
y no muramos de tantas,
no merezco yo tener,
para ayudarte a lleuarlas,
parte en tus penas.
Man. Y aun todo,
pues tu, Flor, eres la causa
por quien la siento, que en fin
yo morirè mañana,
y heredaràs mis desdichas.
Flor. Con muchos sentidos habla.
Man. Enrique.
Flor. No ay que esperar,
ya desta vez se declara,
pues ganemos por la mano:
Enrique, señor, aguarda;
vino oy. *Man.* Si sabes que vino,
sabràs que truxo vna carta
en que de vn traydor le auisan
al Duque (esto es cosa larga)
y sobre aquesto mandò
à Federico que salga
luego de su Corte, à mi
que me estuuiesse en mi casa,
serà sepulcro de vn viuo
la esfera de aquesta sala;
esto me ha passado en fin,
dexame tu Floro, Laura,
lleuad luz a mi aposento,
que es piedad que luzes ay
donde està vn cadauer viuo
sepultado en propria infamia.
Flor. Passe de vn pesar a otro,
passe de vn ansia a otra ansia,
que no tienen mas salida
laberintos de desgracias.
En vn dia Federico
se ausenta, à mi padre agrauia
el Duque, Flerida pierde
a mi decoro, y mi fama
el respeto, Enrique està
cerrado en mi misma quadra,
ò que de cosas fortuna
se eslabonan, y se enlazan
todas possibles, y todas
en mi agrauio conjuradas!

Sale Laura.

Lau. Ya tu padre en su aposento
queda, y a todos nos manda
que ninguno le entre a ver
todas las puertas cerradas,
como tiene de costumbre,
dexò.
Flor. Los Cielos me valgan!
que hemos de hazer deste hõbre
encerrado, Floro, Laura.

Sale Enrique.

Enri. Porque oy que vuestro padre
recogido, Flor, estaua,
pude atreuerme a salir
à quitaros dudas tantas,
no temais, pues que conmigo
segura està vuestra fama,
porque os adora, señor,
con tanto respeto el alma,
que solo a morir se atreue.
Flor Esto solo me faltaua,
que Enrique me diga amores,
porque en la ocasion se halla,
señor Enrique, por Dios
que no la ocasion os haga
andar tan galan conmigo,
que ya sè que es cortesana
obligacion de vn señor
festejar a qualquier Dama

con quien està, aunque las vozes
del coraçon no se salgan.
Yo estoy, como vos sabeis,
de mil temores cercada,
soy quien soy, y vos señor
sois Enrique sangre de Austria,
Flerida es amiga mia,
y quando no huviera nada
desto, sino solo que ella
fue quien os truxo a mi casa,
no os hiziera yo vn fauor
faltando a esta confiança.

Enriq. No os agrauieis a vos misma
tanto que penseis que haga
la ocasion oy lo que antes
hizo vuestro ingenio, y gracia

Flor. Pues hazed vna fineza
por mi.

Enr. Dello os doy palabra, y
si es perder vna, y mil vidas.

Flor. Pues idos, yo darè traça
que salgais, sin que mi padre
os sienta: que esta ventana
no tiene rexa, y haziendo
de las colchas de mi cama
escala, podeis baxar.

Enri. Quien và a seruiros, en nada
ha de reparar, por ella
me arrojarè, sin que aya
mas preuencion, mas que es esto?

Al abrir entra Clotaldo reboçado.

Flor. Iesvs mil vezes.

Clot. En mala
ocasion lleguè.

Flor. Que eres
hombre, ilusion, ò fantasma,
forma con cuerpo, y sin voz,
horror con vida, y sin alma,
por donde has entrado aqui,
que es lo q̃ escondido aguardas;
quien eres? rompa tu voz
mis dudas, q ue quieres?

Clot. Nada,
que harto lleño en lo q̃ he visto.

Flor. Pues no has de bolverte, aguar-
ni para auerte atreuido (da,
a las rejas desta casa
lleuais disculpa en el hombre
que aqui reboçado hallas,
Ni tu para presumir
que es mi soberuia villana,
tengas apoyo en aquel
que assi esta clausura infama,
pues para satisfazer
dos razones tan fundadas,
dos culpas tan euidentes,
dos presunciones tan claras,
tengo vna disculpa noble,
tengo vna respuesta honrada,
y al fin vna verdad sola,
que si es verdad vna basta,
pues con pensar cada vno
lo que en si mismo le passa,
hallarà que pudo el otro
sin auelle dado causa,
estar aqui con lo qual,
si son vuestras dudas varias,
con vna certeza sola
auiè respondido a entrambas,
idos los dos, porque llena
de confusiones el alma,
tengo vn puñal en el pecho,
y vn aspid en la garganta.

Enr. En yendose aquesse hidalgo
me irè, porque si yo estaua
aqui, no es justo que yo,
porque otro viene me vaya.

Clot. En quedando sola vos
me irè, que el q̃ entrò con tanta
resolucion, no es razon
que casi huyendo se vaya.

Enri. Por essa ventana entrastes,
bolved por essa ventana,
ò yo harè que os vais.

Clot. Que espera
quien a vista de vna Dama
habla assi, sino que yo
execute lo que habla.

Enri. Para hazer lo que yo digo
traygo por lengua la espada.

Flor. Detente, señor, espera.

Detienele Flor, asiendole, y quitale la daga, y el otro le mata.

Enr. Suelta Flor. *Lau.* Essa luz mata.

Matanla, y vanse.

Enr. Muerto soy.

Clot. Aquella es voz
de Enrique, mis pies me valgan.

pues que no me han conocido,
y he topado la ventana.
Flor. Ay infelize de mi!
Sale Manfredo con luz, y espada.
Man. Flor, que ruydo anda
en tu quarto?
Flor. Muerta estoy;
Man. Tu sin luz, tu las ventanas
de tu aposento a estas horas
abiertas, tu leuantada,
y sola tu (ay de mi triste!)
con vna desnuda daga
en tu mano, y vn sangriento
cadauer a tus pies, rara
admiracion, y prodigio
estraño, que es esto? habla.
Flor. Si me ha dexado la voz
el sucesso, ella me valga
señor (estando estoy muerta)
hablando (soy desgraciada!)
con mis Damas, ò infelize!)
me quedè (desdicha estraña!)
durmiendo sobre esta silla,
quando de aquesta ventana
(que assombro!) me dispertò,
el ruydo, vi (que desgracia!)
entrar vn hombre por ella,
(el temor me tiene eladas
las razones en el pecho)
este (ay Cielos!) la luz mata.
lo primero, y luego llega
a mi, donde (ay Dios!) aguarda
triunfar de tu honor, y el mio,
yo quitandole la daga
de la cinta, en mi defensa
le di muerte, esta es la causa
de verme vestida, y sola
abiertas estas ventanas,
este puñal en mi mano,
y este difunto a mis plantas.
Man. Como muriendo a tus manos
tiene desnuda la espada.
Flor. Con las ansias de la muerte
deuiò entonces de sacalla.
Man. Veneno me dan a vn tiempo
tus obras, y tus palabras,
pues si te escucho, y le veo
hallo que es Enrique, estraña
desdicha! el hombre infeliz
q̃ has muerto, quien entre quãtas
sombras preuino el discurso,
sombras hallo imaginadas
el dia que (ay mas pesares!)
con atreuidas palabras
me ofende Enrique, y el Duque
me destierra de su gracia,
hallo a Enrique, y su sobrino
muerto dentro de mi casa,
quien creerà que fue mi hija
quien le diò muerte, y la causa
ninguno, porque tambien
ay verdades desgraciadas.
Quien no ha de creer que ha sido
esta traycion, y vengança,
si lo descubro me pongo
yo el cuchillo a la garganta,
si lo oculto hago tambien
cautelosa mi ignorancia.
De aqui lo quiero sacar,
y a las puertas de otra casa
ponelle, pero si el Duque,
que con tanta vigilancia
ronda la Ciudad de noche,
con èl en ombros me halla,
que desengaño me queda?
sea pues con mas estraña
industria, y con mas recato
el sacalle de mi casa.
Vèn acà Flor, dime, ha visto
alguna gente de casa
esta desdicha? **Flor.** Yo sola
la sè, porque las criadas
huyeron de aqui, y ninguna
le viò.
Man. Pues Flor mira, y calla,
que vida, y honor nos và.
Flor. Aunque quisiera no hablara,
porque el temor en el pecho
me ha embargado las palabras

IORNADA SEGVNDA.

Salen Federico, y Becoquin de camino.
Fed. Al abrigo destos montes,
y a la sombra destas peñas,
que sin ser conchas de nacar
parecen madres de perlas,
te he estado esperando, y ya

apurada la paciencia
quise mil vezes partirme,
pensando que no vinieras.

Beco. Bien mi cuydado agradeces,
bien estimas mis finezas
con essa desconfiança.

Fed. Que ay de nueuo?

Beco. Malas nueuas.

Fed. Pues mucho es auer tardado
si caminauas con ellas;
mas prosigue, no dilates
el dezirlas, considera
que es otra desdicha mas
la desdicha que se piensa.

Beco. Ayer sin dezir la causa
mandaste que preuiniera
con grande priessa dos postas,
antes que la breue ausencia
del Sol, mayorazgo en fin
de luz, à la Luna tersa,
como a su menor hermana,
diesse alimentos de estrellas,
despediste te de Flor,
Flor en nombre, y en belle za,
y Flor en facilidad,
y inconstancia, pues apenas
nace el Alva intacta, y noble,
niña al Sol candida, y bella,
crece al dia hermosa, y pura,
quando al mirar que se ausenta
seca, y marchita se abrasa,
facil, y mustia se entrega,
descayda la hermosura,
profanada la belleza,
y la beldad desmayada,
por no dezirte que muerta.

Fed. Espera, detente aguarda,
no prosigas no, no ofendas
el mas constante accidente,
que no es posible que sea
Flor como todas las Flores,
que peligran en si mesmas,
pero si serà, prosigue,
truxiste las postas, ea,
aqui quedaste, y porque
menos que dezirme tengas,
mal vestido de camino,
yo me puse en vna dellas,
tu quedaste para hazer
oy no sè que diligencias,
dize en fin que te esperaua.

Beco. Atento yo a tu obediencia,
y a mi cuydado, tratè
del dinero, y en dos letras.

Fed. Esso es lo que ya no importa,
vamos a Flor.

Beco. Esto es fuerça
dezir, porque quando yo
acabè esta diligencia
se auia ya de la noche
passado mas de la media.

Fed. Que nos importa la hora,
es matematica esta,
vè al caso.

Beco. A estas horas quise
ver à Flor, por si quisiera
escriuirte, entrè en la calle,

Fed. Mas que hallaste gente en ella.

Beco. Es verdad.

Fed. Quando mintieron
zelos? mas que por las rejas
adonde yo hablaua hablauan.

Beco. No hablauan.

Fed. Pues que rezelas
el dezirmelo? que importa
que estèn en la calle.

Beco. Espera,
en viendo la gente yo
en el vmbral de vna puerta
me detuve.

Fed. Hiziste bien.

Beco. De alli a poco rato llega
vno de los que esperauan,
y por vna escala trepa,
que aunque no la vi, de arriba
es cierto que estaua puesta.

Fed. Mientes villano, no digas
tal, ni injuries con vil lengua
el honor de Flor hermosa.

Beco. Como es posible que mienta,
si yo que lo vi lo digo.

Fed. Pues callalo aunque lo veas,
porque estimo yo de Flor
tanto el honor, y las prendas,
que aunque ella me ofenda a mi,
matarè yo a quien la ofenda.

Beco. Pues no hablarè mas palabra.

Fed. Ay de mi! dadme paciencia
cielos, ò dadme la muerte:
ven acà.
Beco. Hablarè por señas.
Fed. Solo esto quiero que digas,
porque si viste a las rejas
subir vn hombre, no hiziste
con valor, y con prudencia
alguna accion que estoruara
su intento?
Beco. La causa es esta,
porque quando llegar quise
à ellos, aduertì que era,
alborotando la calle,
infamar honor, y prendas
de Flor, y si lo sabias
tu, que tanto su honor precias
me auias de dar la muerte,
porque al fin es cosa cierta,
que aunque Flor te ofenda a ti,
mataràs tu a quien la ofenda;
y assi me estuue quedito.
Fed. Como tuya es la respuesta,
cobarde al fin.
Beco. Nunca yo
te dixe, señor, que era
valiente.
Fed. Determinarse
vno à no saber sus penas,
dizen que es valor, y miente
quien lo dize, pues confiessa
que las temio quien no tuuo
animo para saberlas:
dime pues ya que estuuiste
en la calle (ò que tristeza)
si le abrieron la ventana.
Beco. No, porque ya estaua abierta.
Fed. Luego entrò dẽtro del quarto.
Beco. Concedo la consequencia,
y porque no nos andemos
en demandas, y respuestas,
dentro estuuo poco rato,
y al cabo del, por la mesma
escala boluiò à baxar
donde los otros le esperan,
y dixo a todos, passando
junto a mi, demos la buelta,
que importa que no nos sigan,
y conozcan, porque queda
hecho, y lo demas no oì,
que el iba con tanta priessa,
que aunque dixo otra razon
se bebiò el ayre la media.
Fuy a la mañana a su calle,
y vi que estaua à las puertas
de Flor vnos carros largos,
y que iban a toda priessa
cargandolos de la ropa
que por las ventanas echan
hombres del trabajo, assi
se llaman en nuestra lengua
los ganapanes, yo entonces,
viendo la casa rebuelta,
llegue, hasta que pude ver
a Flor, de cuya tristeza
sus lagrimas me informaron,
dixo que iban a la aldea,
que escarmientos de la Corte
le sacaua huyendo della:
dizelo assi à Federico,
que no me olvide, que crea
que Torreblanca serà
sepulcro mio en su ausencia.
Esto dixo, y boluiò al llanto,
desmintiendo mi sospecha,
porque no es, señor, possible
que aquellas pelas fingiera,
que en desprecio del Aurora
fuera desayre que fueran
para ser testigos falsos,
siendo finas tantas perlas.
Sali de alli, y por no dar
con el Duque, que a estas seluas
esta mañana salio
a caça, rodeè dos leguas
de monte, esta la ocasion
fue de mi tardança, y estas
las malas nueuas que traygo,
perdoname, porque es fuerça
que yo, pues siruo, las trayga,
y tu, pues amas, las sientas.
Fed. En la calle de Flor gente
en sus ventanas, y rejas
escalas, y las ventanas
(ay de mi cielos!) abiertas
vn hombre (ay de mi otra vez,
y otras mil!) que entra por ellas,
pues para quando es la vida,

si desta vez no se arriesga,
mudamos valor, mudamos,
que buena ocasion es esta;
a la Corte he de boluer,
que no importa la obediencia
del Duque, vamos.
Beco. Señor,
aduierte que si te ciegas
es perder honor, y vida.
Fed. Pues no importa que se pierdã
perdida Flor, porque todo
se guardaua para ella.
Desata aquellos cauallos,
y vamos, donde Flor vea
que muero, y q̃ muero a manos
de mis zelos, y su ofensa.
Beco. He aqui que antes de llegar
te conocen, y no llegas.
Fed. Pues q̃ he de hazer Becoquin?
Beco. Esperar a que anochezca.
Fed. Quien para llorar con zelos
vn hora tendrà paciencia?
Beco. Habla conmigo, y no llores.
Fed. Fuera desso, si oy se ausenta
Manfredo, no aurà ocasion
esta noche para verla.
Beco. Si a esso añadieras, señor,
otro trage, menor fuera
el riesgo.
Fed. No dizes tu
que andan, Becoquin, en ella
essos hombres del trabajo,
que la mudan, y descuelgan,
y cargan los carros?
Beco. Si.
Fed. Pues aquesse el disfraz sea,
pongamonos dos vestidos
como aquellos, y no temas
que nos descubran por ellos.
que si son como tu muestras
galas de hombres del trabajo,
es forçoso que me vengan.
Dentro.

Ataja por esta parte.
Fed. La caça del Duque es esta.
Beco. Y si no me engaño, el mismo
por essa parte atrauiessa.
Fed. Mucho importa, Becoquin,
que aqui no me halle, ni vea.
Beco. Escondete entre essas ramas
mientras passa.
Fed. Aqui te queda
tu, por si siente el ruydo,
y en casa de Celro espera,
que hasta alli yo irè seguro.
Beco. Pues retirate, que llega.

Escondese, y salen Clotaldo, y el Duque de caça.

Clot. Hàzia aqui me parece,
por el rumor q̃ entre las hojas crece,
que el jauali se esconde.
Duq. Bien mouida la yerua nos respõde
de su planta valiente.
Clot. Tira al tiento.
Beco. No tires, señor, tente,
que yo aunque soy, y he sido
puerco, no puerco jauali.
Duq. Escondido
que hazeis aqui soldado?
Beco. Espulgauame al Sol.
Duq. O me han burlado
los ojos, os he visto
otra vez.
Beco. Malo es esto, viue Christo.
Duq. Sois montero?
Beco. Quisiera;
pero, ni soy montero, ni montera,
aunque soy Becoquin.
Clot. Este es criado
de Federico.
Duq. Bien, no me he engañado
en que visto os auia.
Clot. Y es vn loco.
D. Dexale pues q̃ me diuierta vn poco;
donde està vuestro amo?
Beco. Dõ Areiniega Becoquin me llamo,
oy con otro criado
postas tomo, y no piẽso q̃ ha parado,
segun gana tenia
de correr.
Duq. Y donde iba?
Beco. A Berberia,
no lo sè, mas lo infiero.
Duq. De que?
Beco. De lo que aqui dixo primero.
Duq. Pues que es lo que dezia?

Beco. Aquesto no se hiziera en Berberia,
y assi muy bien infiero,
q̃ iria donde aquesto no se hiziera.
Duq. Y vos que hazeis aqui?
Beco. Sigo la caça,
porq̃ aunq̃ Dios me diò tã mala traça,
me diò buen gusto, à vella
vine.
Duq. Que tanto os diuertis en ella?
Beco. Es cosa singular lo q̃ me agrada.
Duq. Qual mejor os parece?
Beco. La empanada.
Duq. Vos gastais buen humor.
Beco. Assi conuiene,
porque cada vno gasta lo que tiene.
Duq. Idos pues.
Beco. Que me plaze. *Vase.*
Duq. Que pocas treguas el cuydado ha-
con estos mis rezelos. (ze
C. Tu vida, grã señor, guardẽ los cielos,
su piedad es testigo,
pues del riesgo te auisa tu enemigo.
Duq. Que importa, quando incierto
estoy deste enemigo, que encubierto
solicita mi muerte,
y el ignorado mal es el mas fuerte.
Clot. Yo assegurarte puedo
de todos.
Duq. De que suerte?
Clot. Ya Manfredo
à Torreblanca passa
la familia, y la casa,
Enrique (aqui enmudezco) retirado
desde ayer no te ha visto, desterrado
Federico se parte,
no falta mas que assegurar mi parte,
pues con irme, señor, quedas seguro.
Duq. Tu te despides?
Clot. Tu quietud procuro
costa de mi honor, y mi esperança.
Duq. Poco estimas, Clotaldo, mi priuan-
y poco el amor mio, ça,
mas porque veas que de ti me fio.
quãdo de mi a Manfredo he retirado,
y quando a Federico he desterrado
quando a Enrique he prendido,
si bien esta prision, prision no ha sido,
en fin quando de todos me preuẽgo,
contigo solo a estas montañas vẽgo,
donde para que veas
que tu solo en mi amor, y gracia seas
el primero, mi vida
quiero fiar de ti, quando rendida
al sueño, los sentendidos desvanece,
y assi, Clotaldo, en tãto q̃ me ofrece
la yerua blando lecho,
sè centinela que me guarde el pecho,
y que fio de ti, no solo, aduierte.
mi vida, mas la sõbra de mi muerte.
Clot. Valiente empressa mia,
no perdais la ocasiõ, vuestro es el dia.
Duq. Que dizes?
Clot. Que no es mucho q̃ aqui el sueño,
se haga señor de tres sentidos dueño,
si assiendo, y rondando
passas toda la noche assegurando
tu Corte.
Duq. Bien premiado estoy si adquiero
assi el nombre feliz de justiciero.
Fed. Si aqui a dormir se entrega, *Echase.*
fuerça serà esperar, porque me niega
el passo todo vn monte,
que cierra la salida à otro Orizonte.
Clot. Quien en el mundo ha visto
mayores confussiones, que resisto
mas tarde el pensamiento,
poner quiere en razõ mi atreuimiẽto:
yo estoy desesperado.
ya con el de Saxonia declarado,
y estoy tambien de Flor aborrecido,
Enr. (ay Dios) de mi muerto, ò herido,
pues si escapar no puedo
de Carlos, ò de Enriq̃, ò de Mãfredo
y ay tantos Potentados
por mi ya en Alemania conjurados
en tal caso la mia,
ya no es traicion, ya no es aleuosia,
que por guardar mi vida desta suert
deuo darle la muerte,
quiẽ me ha de matar muera. *Vase a dar*
Fed. Tente traydor, espera.
Clot. Valgame Dios!
Duq. Que es esto?
Clot. O suerte ayrada!
Fed. Auiendo dispertado tu no es nada
que si estando dormido,
necessidad, señor, de mi has tenido,
(assi en tu enojo aduerto)

que te temi mirandote despierto.
q assi lo quieren las desdichas mias,
tu mira Carlos bien de quien te fias.
*Flor.*No intentes dessa suerte
disculpar el querer darle la muerte.
*Du.*Bié tu lealtad,y sus trayciones creo,
que si oculto le veo,
y al criado escondido,
quien duda q a matarme aya venido;
mas siguiédole irá las ansias mias.(*V.*
*Don Fe.*Guardate Carlos de quié mas te
*Carl.*Ya no aurà accion q pueda (fias.
intentar yo,que bien no me suceda,
mas suele ser mayor la desventura
del infeliz que peca con ventura.
Vanse,y salen Flor,Laura,y Floro.
*Lau.*Retirate a este aposento,
pues ves quan rebuelta està
la casa.
*Flor.*Amiga ojala
que fuera mi monumento,
y muriera en èl.
*Lau.*Aduierte.
*Flor.*Que he de aduertir,si en rigor
sè que es de qualquier dolor
vltima linea la muerte.
Dexadme que muera pues
acabarà con morir
de vna vez tanto sentir
y tanto llorar.
*Lau.*Despues,
señora,de auer salido
del engaño en que te viste
anoche,te muestra triste?
*Flor.*Essa pues la causa ha sido.
Que como las dos huisteis,
y en el riesgo me dixisteis,
quando las luzes matasteis,
lo que passò no supisteis.
Y assi en efecto importò
para lo que hizo despues
mi padre,confiesso que es
bien que no mereci yo.
Salgamos,dixo,de aqui
rebozado Cauallero,
que echara a perder no quiero
tan noble casa,y assi,
Enrique que aquesto oyò,
a la poca luz que daua
el balcon,que abierto estaua,
tras el otro se arrojò.
Yo hecha vna estatua de yelo,
casi difunta quedè,
y aunque este sucesso fue
tan feliz (pluguiera al Cielo.)
fuerça es el auer sentido
el lance de auer hallado
en mi rexa vn emboçado,
y en mi casa vn escondido.
Y al fin el sentirlo yo
todo me ha de tener triste.
*Flor.*Possible es que no supiste
quien fue el emboçado?
*Flor.*No.
*Flor.*Seria de los que te aman,
que vna escala facilmente
se puede assir.
*Flor.*Dignamente
ladron al amor le llaman.
*Flor.*Laura bien ha sucedido,
que en ninguno ha sospechado.
*Flor.*Que bien los he desvelado,
el primer sucesso ha sido,
que sè escapò de criados,
que todos en la ocasion
dize vn discreto que son
enemigos no escusados.
Sale Manfredo.
*Man.*Flor mia.
*Flor.*Seas bien venido,
que me has tenido,señor,
llena de assombro,y temor,
dime como ha sucedido?
*Man.*Salios los dos allà fuera.
*Lau.*Con notable suspension
hablan los dos.
*Flor.*Cosas son
del Duque. *Vanse.*
*Flor.*De que manera
el negocio dispusiste?
*Man.*Despues,desdichada Flor,
que de aquel sangriento humor
tu me informaste,y a viste,
que yo las puertas cerrè,
porque vernos no pudiera
ningun criado,y tu fuera
te quedaste.
*Flor.*Hasta aqui sè.

Man. Luego con folicitud
al cadauer infelize
de vna arca mal capaz hize
trifte, y mifero ataud:
Defpues de imaginaciones
varias que me combatieron,
y que mi difcurfo hizieron
confufsion de confufsiones.
Salir me determinè
de la Corte, y a viuir,
mejor dixera a morir,
irme a vna aldea, porque
tres cofas afsi configo.
dar al Duque mi feñor
efte gufto, dar color
a la tragedia que figo.
Y al fin para no viuir
donde cada inftante vea
vna fombra horrible, y fea
que me dè mas que fentir.
Y afsi por todo el lugar
varios carros embiè,
con que a todos defvelè,
adonde fueffe a parar.
aquella arca, aquefta pues
fe llevò a vna cafa mia,
que ha dias que eftà vazia,
al Carmen, porque defpues
que anochezca de alli pueda
facarla con cuerdo intento,
y meterla en vn Conuento,
que fepulcro le conceda.
Pues de noche, y disfraçado,
facando vn arca cerrada
de vna cafa defpoblada,
y poniendole en fagrado,
mi rezelo fe affegura,
tiene lugar la piedad,
mi cafa feguridad,
y el cadauer fepultura.
Salan Becoquin, y Federico, de ganapanes.
Flor. Temerofa te he efcufado.
Beco. Notables eftratagemas
de amor.
Fed. Becoquin no temas,
pues hafta aqui hemos llegado.
Flor. Es todo lenguas la fama,
y temo que diga el viento:
mos quien es?
Fed. Defte apofento
que fe ha de facar nuefama,
que el carro cargado eftà,
y para lleuar el pefo
falta mas hato? *Man.* Con effo
buen hombre os entra, y faca:
no ay allà fuera cuydado.
Fed. No fe enoje fu merced,
porque yo folo me entrè
tan necio, y determinado.
Que buena difculpa tengo,
puefto que lo he dicho ya
que por la hazienda que eftà
en efte apofento vengo.
Y he errado es cofa llana
en querer, pues eftà abierta,
facarla yo por la puerta,
quando otros por la ventana.
Si vueftro enojo cruel
no topa en dezir que ya
de aquefte apofento eftà
mudando quanto ay en èl.
Man. No es aquella la ocafion
de auerme enfadado afsi,
fino de que entreis aqui,
fin efperar mas razon.
Flor. Reñirle a èl no conuiene,
fino a quien le dexò entrar,
que razon no ha de guardar,
feñor, quien razon no tiene.
Que mas prueba de venir
fin ella, que auiendo ya
dicho que por lo que eftà
aqui ha venido, dezir
luego, que eftarà mudado,
pues fi eftarlo imaginais,
a que efeto afsi os entrais
foberuio, y determinado?
Pues fi ya mudado eftà,
venis errados los dos,
porque en eftandolo, vos
no teneis que hazer acà.
Y en efecto falios fuera,
que lo que eftà en efte quarto
no fe muda aora.
Fed. Harto,
feñora, lo agradeciera
yo a fu merced.

Man. Pues a vos
que os puede importar esso?
Fed. Estoy ya rendido, al passo
que he sustentado oy por Dios,
y quisiera descansar,
si es que algun descanso espera
quien viue desta manera.
Flor. Puesto que se ha de mudar,
ya que estos dos han entrado,
dexa que saquen, señor,
lo que ay aqui, pues mejor
serà salir deste enfado
de vna vez.
Man. Has dicho bien,
ea, esta ropa sacad.
Flor Por esse estrado empeçad.
Fed. Pues en nombre de Dios ten.
Beco. Toribio vamos sacanda
las almohadas assi.
Man. Floro, y Laura aßtaos aqui,
y ved lo que van sacando
de aqueste quarto los dos.
Salen Floro, y Laura.
Fed. Mira, lo que sacan otros
que esta hazienda con nosotros
segura està.
Beco Si par Dios;
buelve Toribio a torcer.
Fed. Todo bien assido va.
Beco Si, que señor mandarà
que nos dèn para beber.
Fed Carga este tercio. *Beco.* Yo?
Fed. Si,
ten firme.
Beco. Tenedle vos.
Man. Turbado ando Flor, à Dios.
Vase.
Fed. Fuesse ya su padre? *Flor.* Si.
Fed. Pues salgan, ingrata Flor.
Descubrese.
mudable, falsa, y cruel,
embueltas en fuego, y llanto
mis desdichas de vna vez.
Salgan pues, salgan del pecho
todos juntos de tropel
los agrauios de mi amor,
los desprecios de tu fee.
Pero ay de mi que aũque quiero
quexarme de ti, no sè
por donde empiece, que quanto
estudiado truxe, al ver
tus ojos, se me olvidò,
y entre el dudar, y el temer
mis zelos enmudecieron,
cobardes deuen de ser,
pues solo saben hablar
adonde no ay para que.
Flor. Federico esposo mio,
mi dueño, mi amor, mi bien,
què estremos, què sentimientos
son estos, què pena es
la que te aflige, què agrauio,
què pesar, ò què desden?
porque si te adora el alma,
siempre amante, siempre fiel,
siempre tuya, y siempre mi
de quien te quejas, y a quien?
que traxe es este, que es esto,
camo buelves sin temer
los peligros de tu vida?
Fed. Aun tu no la sabes bien,
mas como vn Sabio dezia,
donde quiera que yo estè,
mis bienes estàn conmigo,
que allà era hazienda el saber,
yo que soy Sabio en desdichas,
pudo dezir al reues.
conmigo traygo mis males,
que son mi hazienda tambien,
y assi no importa que venga
a morir, pues cierto es,
que aunque me estuviera allà,
allà muriera tambien,
y aqui muero con ventaja,
pues yo muero, y tu lo vès.
Beco. Pregunto, haze nada al caso
que yo cargado me estè,
que aunque es delante este cielo,
soy Atlante muy novel,
y darè con todo en tierra.
Fed. Esso importa assi, porque
si alguien viene, te halle assi
Becoquin, dando a entender
que vamos sacando ropa.
Beco. El que entrare, si me vè,
como cargado, y cargando,
no lo entenderà tambien?
Flor. Floro ponte tu a essa puerta,

tu aquella,porque auiseis
si buelve mi padre,agora
dime tu si ya te vès
a tu voz restituydo.
que queja(ay de mi!si èl
sabe lo que passò a noche,
yo soy muerta!)
Fed. Si dirè,
que no por auer callado
al verte,Flor,olvidè
lo que tengo que sentir,
antes cobrè aliento, bien
como el curso de vna fuente,
que estoruandole el correr,
con la mano,se haze atras.
falta vn instrumento,y despues
buelve con mayor violencia,
assi mis ojos tambien,
que corren siempre desdichas,
en el punto que te vèn
se suspenden aquel rato,
estoruados del plazer
de verte,con mayor fuerça
buelven al llanto despues,
porque el poder resistido
corre con mayor poder.
Flor. Prosigue, y no hagas cobardes
los zelos,que siempre fue
su opinion el ser valientes,
mas muy de valientes es,
quando riñen sin razon
acobardarse,y temer,
Fed. Pues ya es forçoso el hablar,
perdona Flor si esta vez
pierdo el respeto a tu honor,
que no ay zeloso cortes.
Flor. Del mal que vienes herido
sola de ella sè,
y antes que me digas mas,
si te puede merecer,
mi amor alguna fineza,
te suplico que me dès,
Federico vna palabra.
Fed. Si doy.
Flor. Persuadete.
Fed. A què?
Flor. A que no te he ofendido,
y que mi honor,y mi fee,
al lado viuen del Sol,
y con mas ventajas que èl,
à que te amo como a esposo,
y al fin señor,aunque estès
persuadido a tus agrauios,
soy quien soy,di agora pues.
Fed. Ya no tengo que dezir,
porque sino he de creer
que faltas,Flor,à quien
siendo mudable,y muger,
no tengo de que quejarme,
y assi yo,yo callarè
el auer visto en tu calle,
(visto dixe)yo me errè,
que no lo vi(ay quien callara)
en fin no dirè que sè
que estuvo en tu calle gente,
que se ha arrojado tambien
de tu balcon vna escala,
fuera ojala su cordel
vn laço para mi cuello,
pues subiò por ella quien
es mas dichoso que yo,
porque menos firme es
que entrò dentro,que passò
lo que las dos os sabeis:
si esto no he de creer,digo
que es verdad que dizes bien,
que se engañò quien lo viò,
y pues que mentira fue,
à Dios Flor,guardete el Cielo,
quien eres seràs(si a fee)
pues no es faltar a quien eres,
que en efecto eres muger.
Flor. No has de salir oy,espera.
Fed. Sueltame Flor.
Flor. Oyeme.
Fed. No es possible,cree de mi
que no has de bolverme a ver
en tu vida,y plega a Dios
que las nueuas que te dèn
de mi,sean que a las manos
de vn traydor.
Flor. La voz deten
mi señor;mi señor dixe,
yerro de la lengua fue,
porque quien ofende amando,
ni es mio,ni lo ha de ser.
Fed. No te arrepientas,que yo
la palabra tomarè.

Flor. Pues has de oirme.
Fed. Yo te creo
sin hablar, no ay para que.
Flor. Pues no has de salir de aqui
hasta escucharme,
Fed. Di pues.
Flor. Nunca has visto, Federico,
(que he de valerme tambien
de comparaciones yo)
vn vidrio, que al Rosicler
del Sol finge mas colores
en verde y azul papel,
que dibuxò en cielo, y tierra
el apacible pinzel
de naturaleza, y luego
el color, al parecer
que es fingido, del cristal
no dexa señal despues?
assi, aunque los zelos tuyos
te hagan terminar, y ver
sombras, fantasmas, visiones,
con voz, con cuerpo, con ser,
son aparentes no mas,
que zelos saben hazer
de las lagrimas cristales,
y assi vn zeloso tal vez,
aunque lo que vè es verdad,
es mentira lo que vè.
Esto el alma te assegura,
y assi te digo que fue
apariencia solamente,
que no te puedo ofender.
Vete agora, vete agora,
vete Federico pues.
Fed. Agora no me quiero ir,
que primero he de saber
de tu boca si es verdad
lo que te he dicho.
Flor. Si es.
Fed. Luego llegò el emboçado?
Flor. Si.
Fed. Abierto vn balcon, y en el
vna escala?
Flor. No lo niego.
Fed. Y subiò vn hombre?
Flor. Assi fue.
Fed. Entrò en tu quarto?
Flor. Es verdad.
Fed. Hablò contigo?
Flor. Tambien.
Fed. Y no me lo niegas?
Flor. No.
Fed. Porque dixera porque,
que ya me contentaua,
aunque es cierto yo lo sè,
con que lo negaras tu,
mira que poco a deuer
te llego, pues no te deuo
vna mentira (ay cruel!)
porque, porque no me engañas
si quiera ingrata?
Flor. Porque
es verdad quanto me acusas,
no el ser mudable, y infiel,
y yo no quiero negarlo,
dando con esto a entender
que si mi culpa es mentira
lo es mi disculpa tambien,
que el que ha de dezir verdad,
Federico, no ha de hazer
el prologo con mentira,
porque al mentiroso es bien
no creerle las verdades
quando las diga despues.
Beco. Pues si và a dezir verdad,
yo no puedo mas tãbien: *Dexale.*
que pesado es vn estrado,
los diablos carguen con èl.
Fed. Disculpa ay?
Flor. Si
Fed. Plega a Dios,
no dudes, prosigue pues,
quien puso la escala?
Flor. Nadie.
Fed. Quien el emboçado fue?
Flor. No le conoci.
Fed. Aqui entrò
en tu quarto?
Flor. No lo sè.
Fed. Pues donde està la disculpa?
Flor. En no saberlo.
Fed. Muy bien,
y disculpa es no saberlo,
de suerte que yo he de ver
los agrauios cara a cara,
y las disculpas por fee,
à Dios Flor, tienes razon.
Flor. Si quisieres irte, vè.

que no ay mas satisfaciones
que darte, que no saber
quien porque si le huuiera
hablado supiera quien;
vete, vete, y plega à Dios
que las nueuas que te den
de mi, sean que mi muerte
ha sido.
Fed. Deten, deten
las maldiciones Flor mia
(mia, dixe) yerro fue
de la voz, que por costumbre
pronuncia amores tal vez.
Flor. No tienes que arrepentirte,
que yo no te tomarè
la palabra.
Fed. Luego estàs
enojada tu tambien?
Flor. Si, pues que de mi has tenido
tan baxo concepto.
Fed. Quien
no tuuo zelos amando?
Flor. Quien amò con firme sè?
Fed. Aunque vaya yo enojado
no lo quedes tu esta vez,
haga las pazes el tiempo
que nos falta.
Flor. Mal podrè
resistirme a mi desseo
quando estoy queriendo bien
mi señor, ya sin errarme,
sino porque lo has de ser;
à Dios Federico.
Fed. A Dios
Flor.
Flor. Boluerete a ver?
Fed. Si, que ya no he de ausentarme.
Flor. Como.
Fed. Importame tambien.
Flor. Pues en Torreblanca estoy.
Fed. Pues a Torreblanca irè.
Flor. Ay perdido dueño mio.
Fed. Ay mi mal logrado bien.
Beco. Ay mi bien pesado estrado,
el diablo te lleue amen.
Vanse, y sale Manfredo disfraçado.
Man. Quien se viò mas afligido
ni en mas peligroso empeño,
que yo sin que fuesse dueño
del delito cometido,
retirado, y escondido
mi desdicha me buscò
en mi casa, alli me hallò
sin llamalle con mi dicha,
que aun no fuera mi desdicha
quando la llamara ya.
Oculte el noble delito
de Flor, por saluame a mi,
y truxe aduertido aqui
con vn secreto infinito
el arca que solicito
de aqui sacar escondida,
sin que a otro testigo pida
fauor, porque desta suerte
lleue vna muerte a otra muerte,
que ya no es vida mi vida.
Ya solo en la calle estoy,
abrir esta puerta puedo
con pabor, assombro, y miedo,
confiesso que a verte voy
jouen infeliz, no doy
passo que no me parece
que se erize, y estremece
el cadaver (suerte dura)
pidiendo la sepultura,
que ya mi valor le ofrece.
Vase, y sale Federico, y Becoquin.
Beco. Quien ha de entenderte?
Fed. A mi
apenas me entiendo yo.
Beco. Ya no has de partirte?
Fed. No.
Beco. Y has de quedarte aqui?
Fed. Si.
Beco. Pues como has de estar aqui
despues de auerte passado,
señor, lo que me has contado.
Fed. Por esso mismo no quiero
ausentarme, que assi espero
quedar, Becoquin, vengado.
Sale Manfredo con vn arca.
Man. Aunque se esfuerça el valor,
las fuerças no lo consienten,
bueno es antes que se intenten
mirar las cosas mejor.
Mas dos hombre veo, el vno
podrà ayudarme, mancebo
por vuestro traxe me atreuo

en caso tan oportuno.
Esta arca aueis de lleuar
aqui cerca, y daros quiero
vuestro trabajo primero,
y despues a refrescar;
tené amigo de esta parte.
Fed. Bien por Dios, voy ocupado.
Man. Pues yo q̃ estoy ya empeñado
en esto, ò he de matarte,
ò has de hazello.
Fed. Lance fuerte,
si me quiero resistir
podrà justicia venir,
y conocerme, de suerte,
que a mi dicha corresponde
la ocasion, ya esfuerça aqui
lleualla, pues vengo assi,
ayude, y digame a donde
se ha de lleuar.
Man. Id delante,
que yo os seguirè.
Fed. Tome.
Fleco. Que quieres?
Fed. Aguardame
en este puesto vn instante.
Fleco. Aqui aguardo.
Man. Gente siento,
por si fuere el Duque es bien
irme.
Salen el Duque, Clotaldo, y gente.
Clot. Deteneos.
Fed. A quien?
Clot. Al Duque.
Fed. Gran cosa intento,
que mandais? tenido estoy.
Clot. Que es aquello que lleuais?
Fed. Vn arca.
Clot. Y a donde vais?
Fed. No sè por Dios donde voy,
ai detras su dueño viene.
el les dirà donde và.
Clot. A donde viene?
Fed. Ai està:
parece que gusto tiene
de verme cargado.
Clot. Aqui
no viene nadie, este es
ladron.
Duq. Prendedle, y despues
lo sabremos.
Fed. Ay de mi.
Duq. Reconocelde. *Llegan luz.*
Clot. Señor,
Federico es.
Duq. Desta suerte.
Clot. Sin duda a darte la muerte
viene en tal trage.
Fed. A rigor.
Duq. Lo que en el arca ay mirad.
Clot. Dadme la llaue.
Fed. Que llaue?
viose desdicha mas graue?
Duq. Luego la descerrajad.
Criad. Abierta pienso que viene
con solo vn cordel liada.
Duq. Deslialda.
Criad. Desliada
està.
Duq. Ved lo que contiene.
Clot. Iesus, y que mal olor,
llega essa luz, ello es cierto,
cuerpo muerto es.
Duq. Cuerpo muerto?
Clot. Este es Enrique señor.
Fed. Valgame el Cielo!
Duq. Lleuad
presso al traidor, y aquesta arca,
despojos de fiera parca
entre los dos os cargad,
para darle sepultura.
Fed. Cielos, a quien desdicha igual
sucediò?
Clot. Con suerte tal
oy mi dicha se assegura.

IORNADA TERCERA.

Salen Manfrede, y Flor.
Flor. Prosigue, que estoy señor
de tus razones pendiente,
y dando gracias al cielo
que depararte quisiesse
aquel hombre.
Man. Como digo,
en viendo que diligente
boluiò la espalda el buen hõbre,
presumo que vn angel fuesse,
dexèle alargar delante,

porque si a reconocerle
llegassen.

Sale Laura.

Lau. Señora.
Flor. Que ha sucedido?
Man. Que tienes?
Lau. Desde essa torre, atalaya
del Sol, he visto que vienen
de la Corte hombres armados.
que cercan, y que guarnecen
vuestra carroça, no sean
que ayan venido a prenderte
por el enojo del Duque.
Man. La fortuna echò la suerte,
sin duda que se han hallado
testigos que me condenen;
que harè Flor?
Flor. Huye señor.
Man. Si podrè salir.
Lau. No puedes,
que a la puerta parò ya
essa carroça, en que viene
Clotaldo, y vn hombre, a quien;
mas pintarlo no conuiene,
quando todos por la sala
entran ya.
Flor. No te despeñes,
tente pensamiento, no
me arrastres, discurso tente.

Sale Clotaldo, y Federico con prisiones vendados los ojos.

Clot. Entrad vos solo conmigo,
todos los demas se queden,
señor Manfredo. *Man.* Señor
Clotaldo, pues desta suerte
vos en mi casa, que es esto?
Clot. Importa que solo quede
cõ vos. *Man.* Pues dexanos solos.
Flor. Dizen que astrologo suele
ser el coraçon, y yo
presumo que he de creerle,
que en las desdichas no ay
astrologo q̃ no acierte. *Vanse.*
Clot. Ay bella Flor, quanta culpa
en estos sucessos tienes.
Man. Ya estoy solo. *Clot.* Pues le leed.

Dale vn papel.

Man. Decreto del Duque es este.
Lee. Manfredo Conde de Anxi,
a mi seruicio conuiene
que estè en Torreblanca presso
Federico, en lo mas fuerte
della, donde el Sol apenas
por solo vn susquicio entre.
No le quiteis las prisiones,
y ninguno a hablarle llegue
sino vos, y assi vos solo
le lleuad lo que comiere:
esto importa a mi honor, esto
lo mando, pena de muerte.
Clot. Y yo assi os lo notifico.
Man. Yo lo obedezco, y si puede
informarse mi cuydado,
dezidme que caso es este,
porque prende a Federico?
Clot. Por las sospechas que tiene
de la traycion que sabeis,
y porque diò a Enrique muerte.
Man. A Enrique diò muerte? *Clo.* Si,
quedad con Dios imprudente
coraçon mio, pues tanto
solo a profanar te atreues,
y sabes por los efectos
que Flor ama estima, y quiere
a Federico, no temas,
sino impossibles emprende,
no pierdas las ocasiones,
q̃ el Cielo te fauorece. *Vase.*
Al paño Flor. De aqui me lleuò el temor,
y aqui el temor me buelue,
sin que mi padre me vea,
detras de aquestos canceles
le oyrè. *Man.* Presso Federico,
yo Alcayde, mi casa el fuerte,
y por la muerte de Enrique,
que enigma, cielos, es este?
Flor. Muerte, Enrique, y Federico
dixo, demos neciamente
otro passo a ver que dizen
Federico, Enrique, y muerte.
Man. Yo he de salir desta duda.

Descubrele.

Federico ya os consiente
mi valor, que en tantas penas
la luz del Sol os consuele.
Fed. El mayor consuelo mio,
es, señor Manfredo, verme
presso en vuestra misma casa,

dichoso el que en ella muere.
Flor. Que miro, pues mis desdichas
ir adelante no pueden,
demos otro passo atras.
Man. En tan rigurosa suerte
poder dispensar quisiera
en este orden, y que fuesse
hospedage generoso;
pero yo. *Fed.* No ay q̃ ofrecerme
merced ninguna, el rigor
executad de las leyes,
que a vn poderoso enojado,
y a vn enemigo valiente
no vence quien se resiste,
sino quien se humilla vence.
Flor. Ya que mis desdichas veo,
oirlas quiero claramente,
demos otro passo. *Man.* Quien
discurre tan cuerdamente
disculpe mi accion, venid
donde vna torre os encierre,
y donde el Sol no os visite.
Fed. A todo estoy obediente.
Man. Seguidme, pues, pero en tanto
dezidme que caso es este?
Fed. Lo que èl sabe me pregunta,
mas contarselo conuiene.
Sali desterrado. *Man.* Ya
lo sè. *Fed.* Bolui neciamente
en este trage a la Corte,
nunca a la Corte bolviesse.
Man. Pues que os sucediò? *Fed.* Topè
vn hombre. *Man.* Si.
Fed. Que por verme
en este trage, me dize
que vna arca suya le lleue.
Man. Valgame el Cielo, q̃ escucho,
que a quien di el arca fue este!
y porque no os escusasteis,
siendo vos? *Fed.* Porque valerse
quiso del valor, y yo,
porque no me conociessen,
si acaso alguno llegaua,
antes quise parecerme
a mi trage, que a mi mismo,
que es el accion mas prudente
saber vn hombre medirse
a lo que pide su suerte.
Man. No conocisteis quien era?
soy Cauallero, y por mi
ninguno ha de perderse, fuesse,
y yo encontrado del Duque,
fue fuerça el reconocerme
el rostro, mas no el alma,
que el de reboço vè siempre.
Ofendiose en verme assi,
porque el mudar trage tiene
ya confessado el delito
que no ha imaginado hazerse.
Quiso saber que lleuaua,
que como el Cielo preuiene,
que nada puede ocultarse
(aunque el sabe que inocente
estoy en aqueste caso)
quiso que en mis manos viesse
calificado el delito,
quando el alma echar no puede;
Abriola, y hallò (ay de mi!)
de Enrique (infelize suerte!)
la imagen en el cadauer,
bueita a su primera especie,
Clotaldo en fin (à traidor)
del sucesso muy alegre
(por ocasiones que callo)
me confirmò delinquente,
no solo desta desdicha,
mas de que quise atreuerme
a matar al Duque, y bien
sabe èl quien en esto miente.
Pero si de las supremas
causas las segundas prenden,
y el Cielo por sus juyzios,
que inuestigar no conuiene,
quiso que en agenes culpas
proprias penas redimiesse.
Yo estoy contento Manfredo,
pues no haze dura la muerte
la pena, sino la culpa,
y assi quien ninguna tiene,
aunque con el vulgo muero
infamado, alegre muere,
pues morir por la verdad
es la mas felize suerte.
Man. Sabe Dios quanto me pesa;
que este agrauio quiere hazerle
oy el Duque a mi valor,
pues de mas de que inocente
sè que moris, sois mi amigo.

mas el callar no es valor
quando assi el honor se ofende,
Man. Venid Federico. *Fed.* Vamos.
Man. El Cielo, amigo os consuele.
Fed. El mi inocencia defienda. *Vanse.*
Flor. Y el tan gran traycion reuele;
ay de mi, si las desdichas
repeso, y numero tienen,
y conforme los sujetos
dà el Cielo males, y bienes,
como en mis males ordena,
que vnos con otros se encuentrẽ,
si esfuerça salir vn cuerpo
para que el cristal se llene
de otro, como estando llena
vn alma, otros cauer pueden.
Pero como en la constancia
es mi valor tan valiente,
assi los males se miden
con el sujeto que tienen,
pues no tengo de rendirme,
siempre amante, firme siempre,
escollo expuesto a las olas,
roca firme a sus baybenes
ha de hallarme la fortuna,
viua, y muerta eternamente.
Ya mi padre aurà cerrado
las puertas, y como suele,
se irà a reposar, las llaues
he de procurar cogerle,
y ver a mi amado esposo,
aunque honor, y vida arriesgue.

Sale Becoquin.

Beco. De esperar desesperado,
he venido a resolverme
à aguardar aqui a mi amo,
centro solo, donde suele,
como del iman traydo,
hallarse naturalmente.
Fl. Quien es? *Be.* Bueno. *Fl.* Becoquin?
Beco. Tan poco mi amor te deue,
que agora me desconoces.
Flor. Antes para conocerte,
lince suele hazerse el alma,
como estrella que precede
las luzes del Sol que adoro.
Beco. Ya Ocaso soy donde merecen;
has visto a caso a mi amo?
Flor. A caso no puedo verle,

que de proposito quieren
los Cielos que muera yo.
Beco. De q̃ manera? *Flor.* No aprietes
las cuerdas a mi tormento,
pero ven si verle quieres
cargado el cuerpo de hierro,
si el alma de penas fuertes.
Bec. Que està preso? *Flo.* Preso està
en essa torre, y de suerte,
que no sè si saldrà viuo,
mas si saldrà, aunque mil vezes
muera yo. *Bec.* Encontrole el Duc
Flo. Y en trance, amigo, tan fuerte,
que confirmò sus sospechas.
Beco Plega al Cielo que por verle
no me aprietan las agallas,
como a muchos acontece.

Vanse, y sale el Duque, y Clotaldo.

Clot. Digo que serà mejor,
por ser del pueblo querido,
que en la carcel, sin ruydo,
prueve, señor, tu rigor,
porque del vulgo adorado,
y aunque voz de Dios le llaman.
tal vez su deidad infaman,
quando juzga apassionado.
Y assi si quieres hazer
informacion de su vida
al que oy prendes homicida,
libre mañana has de ver.
Duq. Mucho mi amor le disculpa,
pues siempre conoci en èl
alma noble en pecho fiel.
Clot. Si halla disculpa su culpa,
en ti quien le ha de culpar:
tambien yo abonarle quiero,
pero temo que el azero
que allà no pudo emplear
de luto, y llanto no vista
este miserable estado,
Duq. El aprieta d[illegible] fiado.
fiera, y horrible conquist :
vè dile a Manfredo. *Clot.* Que
mandas, señor, que diga?
Duq. A embidia, fiera enemiga,
dile pues. *Clot.* Que le dirè?
Duq. Dile en fin *Clot.* Que señor?
Duq. Nada,
à (Cielos que gran rigor!)

Duq. Dirasle (à fortuna ayrada.)
Clot. Bien de mis dichas dudè.
Duq. Dile pues que a Federico,
que mal a postrarme aplico
la echura que leuantè,
dile que allà en la prision
le dè vn garrote (ay de mi!)
Clot. Harelo señor, assi. *Vase.*
Duq. Que terrible es la passion
que aqueste siempre ha mostrado
contra Federico, y yo,
si el alma no sè engañò,
della misma he confirmado,
que està de todo inocente,
que hombre de tan gran valor,
que ofendido a el ofensor.
honrado como valiente
sufre, sin mostrarse ayrado,
y en medio de tanta injuria
sabe refrenar su furia,
pacifico, y reportado,
muestra como por cristal,
adonde el Sol reberuera,
que a pesar de embidia fiera
goza alma noble, y leal.
Oy la postrera experiencia
de su lealtad he de hazer,
para poder conuencer
la ambicion con la inocencia.
A velle a la carcel voy,
porque desta vista infiero,
pues me llaman justiciero,
que ha de ser juzgado oy.
Vase, y sale Federico, Flor, y Becoquin.
Fed Ya no por carcel, por Cielo
podrè esta torre tener,
pues te mereci de ver.
Ya ningun daño rezelo,
que si la muerte temi,
no fue, bellissima Flor,
temerla por su rigor,
sino por quedar sin ti:
aunque si las almas son
eternas, podrà la muerte
priuarme del bien del verte,
no de tu dulce prision.
Que si eterna has de viuir,
y eterno he de ser tambien,
Pues si los cuerpos diuide,
quedando ausentes las almas,
nueuos laureles, y palmas
à mis dichas apercibe.
Pero mal mi bien empleo
vn tiempo tan deseado,
pues con penas he mezclado
las glorias que ya posseo.
Como estàs mi bié? *Fl.* No has visto
quando entre rosados velos
busca el Sol nueuo Orizonte,
dexando en nuestro Emisferio
los ayres en negro assombre,
la tierra en mudo silencio.
Los animales confusos.
cubierto de horror el cuello;
hasta que buelue à adorarlo
con nueuas madexas, siendo,
si su ausencia muerte a todo,
vida, y ser su nacimiento,
pues si assi el alma que viue,
ausente de los reflexos,
que de la luz de tus ojos
comunica, ausente dellos,
muere a todas sus potencias,
muere a todo sentimieuto,
hasta que buelve à gozar
de tu vista rayos nueuos.
Fed. Ay Flor del alma, y à Flor
de verde, y caduco almendro,
que por vestirle temprano,
nunca diò fruto a su dueño.
Si fui tu Sol, y te diò
verdor loçano mi aliento,
oy serà fuerça gozarte,
pues son mi ocaso estos nietos:
ay Flor. *Flor.* No llores bien mio.
que si soy tu Flor, yo espero
verte presto renacer
con explendores Febeos,
siendo en tus muertas cenizas
el Fenix tu de ti mesmo.
Sirviendo aquestas cadenas
de secos ramos Sabeos,
repitiendo siempre vidas
inmortal contra los tiempos.
Beco. Lo aueis tambien discurrido,
que a interromper no me atreuo

tu padre viene. *Flor.* No importa,
que con ſu licencia vengo.
Sale Manfredo con vna ceſta.
Manf. Siempre es noble la piedad,
hija. *Flor.* Señor.
Manf. Vete preſto,
porque he viſto de la Corte
venir gente, aunque de lexos,
por ſi es recado del Duque.
Flor. Solo tu guſto deſeo;
a Dios ſeñor Federico.
Fed. Pagueos, bella Flor, el Cielo
eſta piadoſa viſita.
Beco. A Dios tambiè, pues no puedo
aſsiſtir a tus priſiones. *Vanſe.*
Fed. El deſeo te agradezco.
Manf. Sentaos, y comè vn bocado,
Federico, que yo eſpero
veros libre, porque ſon
las coleras de los dueños
tempeſtades, que en vn hora
mueſtran el Cielo ſereno.
Fed. Ay mi Manfredo, ay amigo,
ſi lo dezis por conſuelo,
yo lo agradezco. *Manf.* Comed.
Fed. No podrè.
Manf. Pues por lo menos
bebed, y confortareis
el eſtomago. *Fed.* No tengo
ſed. *Manf.* Bebed por vida mia.
Fed. Por el juramento bebo. *Bebe.*
Manf. Pues a Dios, porque no es biè
que me encuentren acà dentro,
ſi ſon miniſtros del Duque
los que vieren. *Fed.* Solo eſpero
deſpues del Cielo en tus manos.
Manf. Cree que tu bien intento.
Vaſe, y ſalen Flor. y Clotaldo.
Flor. Para darle de comer
como ſu Alteza ha mandado,
en eſte punto ha baxado
èl ſolo. *Clot.* Quierole ver
que ay nueua orden. *Flor.* No ſerà
viniendo por vueſtra mano
muy piadoſo (a vil tirano.)
Clot. El ſerlo en la vueſtra eſtà,
como vos querais que viua,
haziendo feliz mi ſuerte.
viuir podrà, aunque a la muerte
Flor. Nunca eſperè de vos menos.
Clot. Què reſpondeis bella Flor?
ſi no a mi amor, a ſu amor
ſe lo deueis, quando llenos
eſtos Eſtados eſtàn,
que al Duque traidor ha ſido,
que en Saxonia le ha vendido,
y que ha muerto a Enrique, dàn
mis intentos nueuo medio
para librarle es, ſi vos
me quereis biè. *Flor.* Viue Dios,
villano, que ſi el remedio,
no digo yo de vna vida,
pero del mundo, eſtuuiera
en que yo bien te quiſiera,
fuera del mundo homicida,
Vete, y dale tu recado,
y dixe bien, pues arguyo,
que ſi es de ſu muerte, es tuyo,
y no de quien te ha embiado
a mi padre, que antes quiero
verle muerto con honor,
que no obligarle al amor
de vn falſo, de vn liſonjero.
Clot. Pues advierte; mas aqui
viene Manfredo, callar
importa, y diſsimular,
que mi negocio hago aſsi.
Sale Manfredo.
Man. Clotaldo. *Clot.* Amigo Mãfre- (do,
el Duque como confia
de vueſtro valor, me embia.
Flor. Toda el alma cubre vn miedo.
Clot. A que porque no alborote
de Federico la muerte.
Flor. Ay Dios, y que dura ſuerte.
Clot. Le mandeis dar vn garrote
en la priſion, mas èl
viene aqui, y os lo dirà.
Sale el Duque.
Duq. A donde Manfredo eſtà?
Manf. A tus pies. *Duq.* O amigo fiel,
pues q̃ ay del preſo? *Man.* Señor,
tus ordenes no he excedido;
por mis manos ha comido
ſiempre. *Duq.* Tirano rigor;
verle quiero. *Mã.* Voy por èl. *vaſe*
Clot. Mira, grãn ſeñor, que queda
libre, como verte pueda

uq. Mis descuidos perdonad
bella Flor. *Flor.* Dame tus pies.
uq. Con quien vuestro hermano es
con mas llaneza os tratad;
mi padre es el Conde, y yo
por mi hermana os he tenido.
lor. Hõrar vuestra hechura ha sido
Sale Federico, y Manfredo.
ed. Ya a vuestras plantas llegò,
gran señor, vn desdichado,
dichoso en aueros visto.
uq. Que mal la piedad resisto.
despejad. *Clo.* Ola, cuidado. *Vanse.*
uq. Y pues, Federico, que
descargos, a tantos cargos,
despues de tiempos tan largos
como en mi casa os honrè,
teneis que dar? que yo mismo
(mirad quan grande es mi amor)
por el vltimo fauor,
de amor al fin barbarisimo,
los quiero de vuestra boca
oir, dezid, proponed,
y de mi piedad creed
esto. *Fed.* Y a essa sola inuoca
este triste desvalido
de la fortuna, y de vos,
aunque muy bien sabe Dios,
señor, que no os he ofendido.
uq. A los tratos de Saxonia,
que dezis? *Fed* Que de mi vida,
siendo yo mismo homicida,
sea vltima ceremonia?
ser de todos blasfemado,
como el traidor mas aleue,
si el pensamiento mas leue
de mi parte os ha agrauiado.
uq. Y en el quererme matar
en la caça? *Fed.* Ya el honor
es quien me fuerça, señor,
si me forçaua a callar
mi valor, a que publique,
aunque con agena culpa,
la verdad en la disculpa.
q. Valgame Dios; y de Enrique
muerto por vos, pues hallado (da
fue en vuestros ombros, quiẽ du-
que queda la lengua muda,

de Austria generosa rama;
descendiente del que puso
su estoque en la Casa de Austria.
Ya es tiempo que mis verdades,
puertas al silencio abran,
y lisongeros cobardes,
descubran fingidas caras.
Ya sabes con la lealtad
que te serui vezes tantas,
ya en la paz, y ya en la guerra,
dando plumas á la fama,
y que mi sangre no debe
a la mejor de Alemania
nada; pues oyeme agora,
veràs que lo son del alma
en esta Ciudad, que inunda,
mas que con liquida plata
el gran Danubio, con sangre
de enemigos en su infancia.
En competencia seruî
a vna bellissima Dama,
(si, tan Noble como hermosa,
tan prudente como honrada)
de essa esfinge esse Clotaldo,
mas con fortuna contraria,
pues le despreciaua a èl
al passo que a mi me amaua.
Sucediò lo de Saxonia,
el traerte aquellas cartas,
el guante de desafio,
el perder por èl tu gracia,
y al fin el ir desterrado,
si es el ausencia en quien ama
muerte ciuil, que los cuerpos
perdona, y las almas mata.
Tu, señor, lo considera,
si acaso de veras amas,
pues este tirano Imperio
se estiende à fieras, y plantas.
partirme, y a mi criado,
diziendo donde esperaua,
orden di que aquella noche
la calle, y puertas rondara
de mi dama, al fin lo hizo,
quando mudable, ò ingrata,
(ò quizà como ella dize,
y es lo cierto) desdichada
ocasion a su hermosura,

si bien lo reuela el alma,
escalò por vn balcon
la fuerça mas soberana
que puso el Cielo en la tierra,
de armas de honor pertrechada,
tanto que a baxar le obliga
metidas sus esperanças.
Esto me estaua contando
mi criado, quando a caça
llegaste a la misma parte
adonde yo le aguardaua.
Escondime, que el respeto
del dueño tiene por sacra
ceremonia vn pecho noble,
recostaste en la falda
de aquel apacible monte,
y de alli a poca distancia
vi que sacaua el traydor,
para matarte la daga:
sali a librarte, aunque tu,
ò mi desdicha me paga
mal esta accion, que infelizes
con los seruicios agrauian.
Bolvia bien disfrazado
por desmentir assechanças,
(valgame el Cielo, que es esto?
que confussiones, que bascas
siente el pecho) al fin señor
(Iesvs, el alma se arranca?)
encontrè vn hombre cargado
de aquella infelize carga,
que como me viò vestido
destas pobres antiparas
(que es esto Cielos) me obliga
a que la caxa le trayga:
yo por no ser conocido
no resisti, tu rondauas,
me encontreste, aqui presso
me embiaste (fuego exala
el coraçon, Cielos muero)
siruan de tumba tus plantas
al cuerpo mas infelize,
concha de la mar preciada,
perla que el honor vincula
en sus viuidoras aras;
todo el Cielo sea conmigo.
Iesvs, valedme. *Cae en sus braços.*
Duq. El te valga,
baste quitarle la vida
à vn hombre de prendas tantas.
Ola Clotaldo, Mãfredo *Salẽlos dos.*
Clot. Señor. *Man.* Señor que nos manda
Duq. Dad al cuerpo sepulturas
pues Reyna en el Cielo el alma.
Man. (Bien obrò el vino) que es esto
señor? *Duq.* Con mortales ansias,
luchando en mis braços muerto
se ha quedado, al punto le hagan
sus obsequias. *Man.* Al fin puedo
lleuarle a enterrar? *Duq.* Y tanta
pena siento, que a poder
darle vida, y a mi gracia
restituirle, lo hiziera.
Man. Yo voy a hazer lo que manda
vuestra Alteza. *Duq.* Ven Clotaldo:
agora solo me falta
comprobar esta verdad
con este traydor. *Vase*
Clot. Oy canta
vitoria mi pretension,
quiero buscar quien me haga,
dandole a Carlos la muerte,
señor de la Casa de Austria.
Vanse, y sale Flor, y Flerida.
Fler. A aquesto al fin ha venido.
que serà felize suerte,
hazer honrar con su muerte
a la que diò a mi marido.
Flor. Puesto que justa esperança
fuera (siendo assi verdad)
no quiere el Cielo piedad,
que se ofrece con vengança.
Si Federico matò
à Enrique (aunq̃ es caso incierto)
que consuelo es verle muerto,
que aunque la ley esto diò
por castigo al homicida,
y ella satisfecha quede,
la que le perdiò no puede
de vna muerte sacar vida
para su difunto esposo,
y assi, amiga, yo te ruego
no hables al Duque, q̃ vn fuego
sacar otro no es forçoso.
Sale Bocoquin.
Boc. Viose desdicha mayor!

no es posible que me atreua
a dezirlo de dolor.
.A quien lleua? *Beco.* A Federico.
r Adonde? *Bec.* A dalle sepultura.
r. Triste nueua, suerte dura.
Cae sobre almohada, ò silla si ay.
r. Reportate te suplico,
buelve en ti Flor, ay de mi,
que pienso que ella tambien
muriò.
r. Ay Dios, muerto mi bien,
y viuo yo. *Fle.* Buelue en ti
Flor hermosa.
r. Dime amigo,
dieronle garrote? *Beco.* No;
de sentimiento muriò
de perderte. *Flor.* Ay enemigo
hado. *Flerid.* Retirate vn rato,
y descansa. *Flor.* No le aurà
descanso en mi, pero ya,
à Clotaldo, à Duque ingrato?
à Cielo cruel? *Flerid.* No prosigas,
aunque es justo el sentimiento.
r. No le muestro, pues no siento
mi propria muerte, ay amiga.
ri. Ayudale, como pueda
venir a su quarto. *Beco* Ten.
r. Ay de mi, muerto mi bien,
para que vida me queda?
nse, y sale Clotaldo con tres valientes.
ot Como digo, en este puesto
los tres aueis de esperar,
porque aqui sale a cazar
el Duque. 1. Ya està dispuesto
todo como has ordenado.
or. Retiraos, pues que ya viene.
Ya todo hombre se preuiene
al caso. *Clot.* Amigos, cuydado.
Sale el Duque.
q. No me dexa el pensamiento
de caso tan assombroso
reposar, mas que reposo
he de hallar al tormento?
Clotaldo està aqui, y aqui,
pues me dà el sitio lugar,
oy tengo de aueriguar
lo que a Federico oi,
saca la espada traydor.
t. Señor. *Duq.* Sacala villano.
de mi amor, y de mi honor,
sacala digo, ò assi
te he de matar. *Clot.* No sabrè
gran señor porque. *Duq.* Porque
eres traydor. *Clot.* Aqui,
amigos, que agora es
tiempo. 1. Ninguno se atreue
contra tal valor. *Duq.* Aleue,
no te hã de valer los pies. *Siguele.*
Clot. Huye Rodulfo, no vea
el Duque a ninguno aqui.
Vase, y sale retirandose, y cae a los pies del del Duque.
deten el braço, ay de mi,
aunque tu rigor se emplea
tan justamente.
Duq. Emboscada
tienes, traydor, preuenida,
y pides que te dè vida?
Clot. Ya, señor, es acabada,
ya de muerte estoy herido,
oyeme, que es accion cuerda,
porque el alma no se pierda,
pues el cuerpo se ha perdido.
Yo al de Saxonia escriuì,
dandole de tus intentos
ardides, y pensamientos
noticia, yo pretendi
en este monte matarte,
como tambien quise agora,
y con intencion traydora,
y pretension de heredarte,
intentè descomponer
à Federico, y a Enrique
matè, no es bien te suplique,
quando ya no puede ser,
me des la vida, el perdon,
te pido, y a Dios, que muero,
el te guarde: *Duq.* A lisonjero,
ya se acabò tu ambicion,
no en vano (fiera passion!)
hizo el alma sentimiento
a executar el intento
que el traydor me aconsejò,
que Dios a los hombres diò
este diuino instrumento.
Llamar quiero algun montero
que retire a la espesura
este cuerpo, sepultura

me llaman, mostrarlo quiero
oy, aunque digan de mi
que es impiedad, pero alli
viene Manfredo, el serà
quien se retire, y darà
vengança a su vista assi.

Sale Manfredo.

Man. Ya es forçoso que aya hecho
efecto el veneno fuerte,
que con amagos de muerte,
de tal suerte abrasa el pecho.
que llega al vltimo estrecho
al que le toma, este es
el sepulcro. *Duq.* Ya a mis pies
Clotaldo entre amargas quejas,
diò veneno a mis orejas,
y al suelo el cuerpo despues.
Por provarle en este puesto,
a sacarle prouoquè
la espada, y en el hallè
que a nueua traycion dispuesto,
vna emboscada auia puesto,
pero viendo mi valor,
alas le prestò el temor,
y huyendo, quedò vengado
mi sobrino, disculpado
mi amigo, y muerto el traydor.
Man. Dentro de mi noble casa
diò la muerte el fementido
Clotaldo a Enrique, esto supe
de Flor, porque el atreuido
escalando sus balcones,
y hallando alli a tu sobrino,
que de Flerida llamado,
y por si zelos auia sido,
le diò la muerte, y yo fui
quien por secreto quiso
darle sepulcro, y topando
disfraçado a Federico,
aquella arca le entreguè
con quien a tus manos vino;
hizisteme del Alcayde,
yo al fin como preuenido
de su inocencia, librarle
pretendi, dandole vn vino,
de suerte confeccionado,
que priuado del sentido
le dexò en tus manos, donde
por tu mandado advertido,
a que tu segunda vez
me lo mandasses benigno,
sepulcro le di, y agora,
gran señor, auia venido
a ver si de aquel beleño,
despiertos ya los sentidos
estaua, tres plantas son,
el sagrado, y este nicho
quien le sirue de sepulcro,
y adonde no sin diuino
impulso diste la muerte
al traydor, como se ha visto;
esta es la losa. *Duq.* Leuanta,
Manfredo, que quiero viuo
ver al que lloré difunto.
Dent. Man. Federico, à Federico.
Den. Fed. Quien me llama.
Man Quien te ha dado
nueuo ser.

Sale Federico.

Fed. Cielos que miro;
señor vos aqui, que es esto?
Duq. Dame los braços amigo,
que ya los Cielos publican
tu lealtad. *Fed.* Por tan diuino
fauor les rindo mil gracias.
Duq. Mira alli el cadauer frio
de tu enemigo, à mis manos
muerto por diuino instinto.
Yo te reduzco a mi gracia,
y doy las rentas, y oficios
del traydor. *Fed.* Mayor merced,
señor, à tus plantas pido.
Duq. Pideme lo que quisieres.
Fed. Mis penas, y mis peligros
darè por bien empleados,
como engaste el cristal fino
de la bella Flor mi mano,
pues parte en ellos ha sido.
Duq. Yo de mi parte lo otorgo.
Man. Yo le recibo por hijo
heredero de mi casa,
Duq. Y tengan con vn castigo
fin tan justas tres venganças,
mia, tuya, y la de Enrico.



